****

**Actas de Misión**

**"la paz estará sembrada" (Zacarías 8:12)**

Todos lo hemos presenciado, ¿verdad?

Flores milagrosamente floreciendo en un paisaje devastado. La infancia cogida de la mano y sonriendo frente a la guerra.

Todos lo hemos visto y nos preguntamos cómo es posible. Estos escenarios parecen improbables cuando casi hemos perdido toda esperanza.

Y sin embargo...

El profeta Zacarías lanza una visión de paz. Muestra un mundo en el que todas las personas, mayores y jóvenes, de todos los sexos y razas, del norte, del sur, del este y del oeste, viven sin enemistad, miedo ni destrucción. En la visión de Zacarías, hay una "siembra de paz" donde el mundo es restaurado, hecho completo y permanece en paz. Las personas de la profecía de Zacarías se unen en el amor mutuo, imbuido en ellas por Dios, donde todas las personas tienen dignidad y valor.

La Confesión Presbiteriana de 1967 nos invita, a la Iglesia, a ser "personas emisarias de paz". También nos recuerda que "con una urgencia nacida de esta esperanza, la Iglesia se aplica a las tareas presentes y se esfuerza por un mundo mejor".

La labor de paz es central para el evangelio y la misión de la Iglesia. La paz *es* posible y comienza con nosotros sembrando las semillas de paz en cada interacción y decisión que tomamos.

La Ofrenda de Testimonio Global y de Paz es una forma en que podemos empezar a promover la paz. A través de nuestro generoso apoyo, nuestros donativos se combinarán con los de iglesias de toda la IP (EE. UU.) para sembrar semillas de paz en todo el mundo. Veinticinco por ciento de esta ofrenda permanecerá en nuestra iglesia para promover la paz a través de nuestros propios ministerios, y 25% será retenido por nuestro presbiterio para los ministerios de paz y justicia en nuestra región.

En este Domingo Mundial de la Comunión, recordemos al Cristo que encontramos en la Mesa de Gracia y afirmemos que en Cristo todo el pueblo cristiano es uno, independientemente de su nacionalidad, raza o etnia.

Por favor, donen generosamente, porque cuando todos hacemos un poco, se suma a mucho.

***Oremos:***

*Dios, tú eres el portador de paz. Volvemos a comprometernos contigo para que traigas la paz a nuestro mundo. Que las obras de nuestras manos, la marcha de nuestros pies y las meditaciones de nuestros corazones se unan a ti mientras sembramos las semillas de la paz que sólo tú puedes traer. En tu santo nombre oramos,* **Amén**.